



J. TRILLA (Coordinador) (2001). E. CANO, M. CARRETERO, A. ESCOFET, G. FAIRSTEIN, J. A. FERNÁNDEZ, J. GONZÁLEZ, B. GRÓS, F. IMBERNON, N. LORENZO, J. MONÉS, M. MUSET, M. PLA, J. M. PUIG, J. L. RODRÍGUEZ, P. SOLÁ, A. TORT, I. VILA. *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Barcelona: Graó. 1ª Edición, 360 pp.

Viola Soto

Se habla de la importancia de la educación y la crisis de la escuela como institución consustanciada con el desarrollo de la sociedad en esta época de acelerados cambios, que afectan integralmente las formas de vida de la sociedad y de las múltiples diversidades culturales y heterogeneidad social que la caracterizan. En esta perspectiva, un libro que pretenda recoger aportes representativos de la pedagogía del siglo XX para el siglo XXI, como el que comentamos, es siempre de utilidad para quienes se están formando para responsabilizarse profesionalmente de la formación humana, desde los procesos de escolarización. Con esta primera aproximación, procuramos situarnos en el nivel del público lector al que pensamos pueda prestar servicio este libro en nuestro país. Valga expresar que quien se responsabiliza de este comentario para la Sección Reseñas de la Revista Investigaciones en Educación, ha contraído este compromiso con el equipo director, en relación directa a la lectura de esta publicación que se le ha enviado para estos efectos.

El libro no pretende ser una historia de la pedagogía, sino la expresión del legado de algunos pedagogos y psicólogos, y de un sociólogo, contemporáneos, que desde perspectivas muy diferentes se destacaron y confluyeron a la configuración de la teoría y la acción educacional durante la pasada centuria, a quienes se les confiere la categoría de “clásicos”, lo que otorga la ventaja de que “exista la distancia suficiente para poder valorarlos desmarcándose de los ismos que con ellos se crearon”. El Coordinador de la publicación señala que la clausura de la selección –realizada por él y la editorial–, se atenúa con las referencias a los antecedentes históricos y pedagógicos y las proyecciones de la labor de la obra de los autores seleccionados, en que se incorporan referencias a muchos otros; y se atenúa también con la gran diversidad y variados contextos de los trabajos que ellos representan.

Se sigue un orden cronológico en la presentación de los especialistas seleccionados y se explicita un patrón común para los capítulos que fueron escritos por diversos autores. Es así como la estructura de cada capítulo incorpora: una presentación del autor estudiado; un apartado con referencias a antecedentes y contextos; un núcleo central referido a la biografía y obra, teorías presentes en su obra, propuesta pedagógica y correspondiente aporte metodológico y experiencias o investigaciones realizadas; una parte referida a las influencias ejercidas, en que incluso se incorpora a otros autores; y un último acápite destinado a un comentario final en que se enfatizan los aportes

y proyecciones de la obra de la persona estudiada... Cada trabajo finaliza con la bibliografía correspondiente.

La obra, compartida por diversos autores, algunos de los cuales escriben en grupo determinado estudio, se distribuye en trece capítulos referidos a: John Dewey, Francisco Ferrer Guardia, María Montessori, Ovide Decroly, Antón S. Makarenko, Alexander Neill, Jean Piaget, Lev Vigotski, B.F. Skinner, Celestín Freinet, Ivan Illich, Basil Bernstein y Paulo Freire.

Dada la experiencia temprana de la formación de profesores en las Universidades y Escuelas Normales en Chile desde mediados del siglo XIX, las incorporaciones de algunos profesores y científicos sociales dedicados a la educación, señeros del siglo XX, a grados académicos obtenidos en importantes Universidades de Estados Unidos y Europa, el aporte de las escuelas y liceos experimentales que tempranamente incorporaron la corriente pedagógica de las escuelas nuevas, y la participación de profesores chilenos en la mayoría de las reformas educacionales efectuadas en la Región Latinoamericana durante el siglo XX, muchos de los aportes del libro in comento no nos son nuevos. La pedagogía de John Dewey se incorporó a nuestro trabajo pedagógico muy tempranamente; el método Montessori fue parte de la reforma Frei Montalva en la década de los sesenta, así como la aplicación de las propuestas de Paulo Freire a la educación de adultos, conjuntamente con la publicación en el país de su "Pedagogía de los oprimidos". También se incorporaron a nuestro acervo cultural las teorías psicológicas de B.F. Skinner y de Jean Piaget. Desde 1984, se introdujo progresivamente el aporte de Basil Bernstein en Seminarios e investigaciones realizadas por CIDE y PIIE. Todo esto refrendado a través de la lectura directa de las fuentes, y a través de textos de pedagogos, investigadores y ensayistas nacionales*.

Como toda publicación de este carácter, con diferentes autorías, "La pedagogía del siglo XX para el siglo XXI," tiene trabajos más acabados que otros, en el sentido de aportativos a aspectos menos conocidos y tratados con mayor profundidad del pensamiento y obra proyectiva de las figuras abordadas. Desde mi perspectiva de lectora obligada por su quehacer a trabajar con estudios de divulgación acerca de estas temáticas, en calidad de Profesora de Currículum en varios países de la Región, recomiendo preferentemente los trabajos de José González Monteagudo sobre John Dewey, P. Solá Gussinger, acerca de Francisco Ferrer y José L. Rodríguez y Anna Escofet, relativo a Basil Bernstein.

En el primero, se destaca la fecundidad larga y deslumbrante de Dewey en un claro contexto del desarrollo histórico de los *EE.UU.*, y su compromiso político, social y moral por la democracia y la formación ciudadana, desde el pragmatismo. Se releva su preocupación por aunar teoría y práctica pedagógica, a partir de la experiencia –que da hoy fuerza a varias corrientes pedagógicas–, y por considerar a la teoría como "construcción humana provisional", supuesto que más tarde Khun haría suyo al configurar los paradigmas cualitativos de la investigación científica. Y se hace, en síntesis, una excelente semblanza de la "educación progresiva" y su posibilidad de admitir hasta hoy una amplia pluralidad de lecturas, desde distintas corrientes de pensamiento pedagógico, emanadas de diferentes ideologías.

El estudio de Solá Gussinger acerca de Francisco Ferrer Guardia, destaca la importancia de una mirada anarquista crítica sobre la escuela, en un contexto socio-histórico español e internacional presentado con excelente trazo y, en un tiempo en que la mayoría de los educadores concentraba su interés en la psicología del niño y el interior de la escuela y no en la problemática del dogmatismo, el autoritarismo y los requerimientos de liberación humana en una escuela que ofreciera reales posibilidades para todos. Este trabajo complementa, a mi juicio, el excelente aporte acerca de Ferrer que hace Jesús Palacios en su Tratado "La cuestión escolar", libro de gran envergadura, publicado también en Barcelona y de similar naturaleza a éste que comentamos.

El capítulo Basil Bernstein y la sociología de la educación, llama la atención no sólo por ser representativo de la importancia adquirida por la mirada sociológica de la escuela desde el posicionamiento espacio temporal externo a ella, mediatizado por las fuerzas del poder instaurado en las sociedades de pertenencia, frente a posiciones pedagógicas neutralistas, abocadas al estudio intraescolar de bases exclusivamente psicológicas. Llama la atención también, por la penetración de síntesis de su compleja teoría de influencia neomarxista de las funciones reproductoras de la escuela, ejercidas en función de códigos del conocimiento y códigos socio-lingüísticos subyacentes.

En suma, "El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI" es un buen texto para introducirse en la complejidad de enfoques pedagógicos diversos y contrapuestos que aún hoy tienen vigencia y/o se encuentran en proceso de ampliación. Tiene un valor complementario para el estudio directo del patrimonio educacional que se reseña y para el examen de las experiencias pedagógicas llevadas a cabo en el país bajo muchas de estas influencias.

* Textos de didáctica de Irma Salas, Luis Gómez Catalán, Mario Ramírez, entre otros. Textos de investigación como el de Guillermo Briones. Ensayos de Cristian Cox, José Joaquín Bruner, entre otros.

Viola Soto Guzmán
Profesora de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica
Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
Premio Nacional de Educación 1991
Santiago - Chile
E-mail: violasoto@entelchile.net
